



**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
NACIONAL DE HISTORIA**

**Volumen XCVIII Nº 204
Enero-junio 2020
Quito-Ecuador**

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA

Director	Dr. Franklin Barriga Lopéz
Subdirector	Dr. Cesar Alarcón Costta
Secretario	Ac. Diego Moscoso Peñaherrera
Tesorero	Dr. Eduardo Muñoz Borrero, H.C.
Bibliotecaria archivera	Mtra. Jenny Londoño López
Jefa de Publicaciones	Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.
Relacionador Institucional	Dr. Claudio Creamer Guillén

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Manuel Espinosa Apolo	Universidad Central del Ecuador
Dr. Kléver Bravo Calle	Universidad de las Fuerzas Armadas ESPE
Dra. Libertad Regalado Espinoza	Universidad Laica Eloy Alfaro-Manabí
Dr. Rogelio de la Mora Valencia	Universidad Veracruzana-México
Dra. María Luisa Laviana Cuetos	Consejo Superior Investigaciones Científicas-España
Dr. Jorge Ortiz Sotelo	Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima-Perú

EDITORA

Dra. Rocío Rosero Jácome, Msc.	Universidad Internacional del Ecuador
--------------------------------	---------------------------------------

COMITÉ CIENTÍFICO

Dra. Katarzyna Dembicz	Universidad de Varsovia-Polonia
Dr. Silvano Benito Moya	Universidad Nacional de Córdoba/CONICET- Argentina
Dra. Elissa Rashkin	Universidad Veracruzana-México
Dr. Hugo Cancino	Universidad de Aalborg-Dinamarca
Dr. Ekkehart Keeding	Humboldt-Universität, Berlín-Alemania
Dra. Cristina Retta Sivoletta	Instituto Cervantes, Berlín- Alemania
Dr. Claudio Tapia Figueroa	Universidad Técnica Federico Santa María – Chile
Dra. Emmanuelle Sinardet	Université Paris Ouest - Francia
Dr. Roberto Pineda Camacho	Universidad de los Andes-Colombia
Dra. Maria Leticia Corrêa	Universidade do Estado do Rio de Janeiro-Brasil

BOLETÍN de la A.N.H.

Vol XCVIII
N° 204
Julio–diciembre 2020

© Academia Nacional de Historia del Ecuador
ISSN N° 1390-079X
eISSN 2773-7381

Portada

Luis A. Martínez

Diseño e impresión

PPL Impresores 2529762
Quito
landazurifredi@gmail.com

marzo2021

Esta edición es auspiciada por el Ministerio de Educación

ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA DEL ECUADOR

SEDE QUITO

Av. 6 de Diciembre 21-218 y Roca
2 2556022/ 2 907433 / 2 558277
ahistoriaecuador@hotmail.com
publicacionesanh@hotmail.com

LA AMÉRICA “DESCUBIERTA” Y EL FILÓSOFO EQUIVOCADO¹

Marco Robles López²

Resumen

En el marco de la conmemoración del Bicentenario de las luchas libertarias de la nación ecuatoriana, el presente trabajo analiza en primer lugar, la significación conflictiva del llamado descubrimiento de América, la conquista y colonización, la situación que surgió a causa de estos procesos, para los pueblos nativos, tanto de América Hispana o Latino América, el Caribe y América del Norte, como de la población afrodescendiente. Se plantea las diferencias entre las colonizaciones de Norteamérica y de Sur América, en razón de los tiempos, siglos: XV-XVI y entre el XVII-XVIII, que marcan diversos periodos ideológicos europeos e impactan de diversa manera en otras latitudes. Se revisa quiénes fueron los colonizadores en cada caso: españoles y portugueses, en América del Sur y, en parte del Caribe; anglosajones en Norte América y franceses en menor grado. Se expone también, el problema del racismo, la misoginia, entre otras crueles aplicaciones europeas de la conquista y colonización. A la par, el trabajo critica las interpretaciones de varias enciclopedias europeas sobre estos procesos, que, así mismo, desató pobreza en las poblaciones.

En segundo lugar, se expone la influencia negativa del prestigioso filósofo Hegel en la concepción europea sobre América y su cultura, manifiesta, hasta el presente, en las enciclopedias.

¹ Recibido: 28-09-2020 // Aceptado: 18-12-2020.

² PhD. en la Academia de Ciencias, Ucrania. Profesor de la Universidad de Cuenca por más de 30 años. Condecoraciones: Mérito Cultural, Cámara de Comercio e Industrias de Azogues. Mérito Cultural, Municipio de Azogues. Mérito Investigativo, Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión. Presea Vicente Rocafuerte, Congreso Nacional. Condecoración Andrés F. Córdova, Consejo Provincial del Cañar. La I. Municipalidad de Azogues le designó Cronista Vitalicio de la Ciudad, un personaje de la historia, la filosofía, la educación, el periodismo y el hacer cultural. Miembro Correspondiente Academia Nacional de Historia.

Palabras clave: independencia, conquista, colonización, racismo, paz, pensamiento de Hegel.

Abstract

In the framework of the commemoration of the Bicentennial of the libertarian struggles of the Ecuadorian nation, the present work analyzes, first of all, the conflictive significance of the so-called discovery of America, the conquest and colonization, the situation that arose as a result of these processes, to the native peoples, both of Hispanic America or Latin America, the Caribbean and North America, as well as the Afro-descendant population. It raises the differences between the colonizations periods of North America and South America, due to the times, centuries: XV-XVI and between XVII-XVIII, which mark various European ideological periods and impact in different ways in other latitudes. The colonizers in each case are reviewed: Spanish and Portuguese, in South America and, in part, the Caribbean; Anglo-Saxons in North America and French to a lesser degree. The problem of racism, misogyny, among other cruel European applications of conquest and colonization are also exposed. At the same time, the work criticizes the interpretations of various European encyclopedias on these processes that, likewise, unleashed poverty in the populations.

Second, the negative influence of the prestigious philosopher Hegel on the European conception of America and its culture is exposed, manifested, up to the present, in the encyclopedias.

Keywords: independence, conquest, racism, peace, colonization, Hegel's thought

Antecedentes

El supuesto descubrimiento del denominado Nuevo Mundo, el 12 de octubre de 1492, por marinos españoles, dirigidos por el almirante genovés Cristóbal Colón, y que ulteriormente se conocerá como América -desde luego, soslayando que a finales del siglo IX los legendarios vikingos ya viajaron a Groenlandia y Norteamérica-, indudablemente constituyó un acontecimiento trascendental, pero en el sentido de que, primeramente los "descubridores" se encontraron con pueblos en diferentes estados de desarrollo; algunos, para aquella época, formaban parte de apreciables civilizaciones, notables culturas y, en consecuencia, *jno se trató de descubrimiento alguno, ni todos los pueblos eran "salvajes"!*, como ciertos autores despectivamente han señalado, mientras que las consiguientes conquista y colonización, tanto en Suramérica y el Caribe, como en Norteamérica, sí fueron extremadamente violentas, primordialmente contra los pueblos nativos y contra los africanos, estos últimos, cazados como fieras en su tierra, África, el continente cuna de la humanidad, una vez trasladados en los barcos negreros a nuestras tierras -un negocio siniestro, primordialmente, aunque no exclusivo, de los ingleses-, eran vendidos a los colonizadores, que se encargaron de someterles a la ignominiosa esclavitud. Podemos señalar, además, que sí se cometieron actos de genocidio.

Con los antecedentes expuestos, procede señalar que un sector de profesionales estadounidenses, del campo de las ciencias sociales, en sus trabajos se revelan renuentes a recurrir a los términos *esclavitud* y *conquista*, pero sí apelan, casi exclusivamente al calificativo colonización, quizá por un malentendido pudor. Esto no es nuevo, por supuesto, y ya un par de siglos atrás, Georg W. Friedrich Hegel,³ uno de los grandes pensadores de todos los tiempos, en su obra *Filosofía de la Historia*, publicada post mortem, brindaba una sui géneris explicación histórico-filosófica de lo que fue la conquista y colonización de América, y otros pensadores, sus contemporáneos o predecesores, igualmente ya reflexionaron y escribieron de una manera similar, poco objetiva.

³ Georg W. Friedrich Hegel, nació en Stuttgart, 1770 y murió en Berlín, 1831

Antes de Hegel: crueldades ejercidas en América

Previamente unas palabras con relación a este complejo proceso en Suramérica.

La denominada “Leyenda negra”, sobre la conquista española y portuguesa –singularmente con mayor relación a la primera– y de la que habla el conocido autor británico Peter Watson en su voluminoso tratado, *La Gran Divergencia*,⁴ desde el título es engañosa, porque tiene por fin negar que, en la conquista, sobre todo, y también durante la colonización hubo violencia, despojo, destrucción de culturas, actos de genocidio. En una obra enciclopédica, la *Leyenda Negra* concretamente se caracteriza como:

(...) una interpretación peyorativa de la historia de España”, y acto seguido se señala: “Empezó a difundirse por Europa ya a partir del S. XVI, básicamente a raíz de la colonización americana y de la versión dada por Las Casas, de la lucha contra la rebelión de los Países Bajos y contra la Reforma y del intento de predominio español en Europa...”⁵

¿Qué decir al respecto? En primer lugar, que los testimonios con los que se cuenta, sobre las crueldades cometidas por los conquistadores, son abrumadoras: la muerte por la horca del último soberano del Tahuantinsuyo, el asesinato del cacique de los cañaris, Chaperá, ¡quemado vivo!, las crudelísimas torturas de los Jesuitas a sus esclavos:⁶

Rumiñahui, el heroico defensor de la nacionalidad quiteña, a quien le torturaron brutalmente para que indique el lugar secreto en donde se encontraba el oro para el rescate de Atahualpa, jamás se rindió y en 1535, luego de encarnizadas batallas, cayó preso y fue sometido a inenarrables torturas, entre éstas *¡el desollamiento de los pies con ladrillos al rojo vivo!* Se relata que nunca se quejó ni exhaló un suspiro. Enfurecidos al ver perdidas sus esperanzas, le ejecutaron.⁷ En

4 Peter Watson. *La Gran Divergencia*, Ed. Crítica, Barcelona, España, 2011.

5 En: *Gran Enciclopedia Larousse*, Tomo XIV, GEL. 24 tomos. Ed. Planeta, Barcelona-España, 1998, p. 6513.

6 Oswaldo Albornoz Peralta, *Páginas de la Historia Ecuatoriana*, Tomo I. Ed. CCE, Quito – Ecuador, 2007, pp. 98 – 99.

7 Luciano Andrade Marín, *Viaje a las misteriosas montañas de Llanganati. Expedición Italo-Ecuatoriana. Boscheti-Andrade Marín, 1933-1934*, Imprenta Mercantil, Quito, 1936, p.199. Ver en:

1535, las tribus Huancavilcas también se sublevaron contra las exacciones de los peninsulares en lo que después sería la floreciente Perla del Pacífico, Guayaquil.⁸

El pueblo cañari, en 1557, sin poder soportar los desmanes y abusos de los españoles, se rebela, dispuesto a lograr la libertad y el gobierno de los conquistadores tiene que recurrir a un "pacificador", Gil Ramírez Dávalos, quien luego de muchos esfuerzos aplasta el movimiento rebelde. Reproducimos la descripción de Bartolomé de las Casas de algunos casos de torturas y ejecuciones contra representantes de los pueblos nativos en lo que actualmente es Ecuador:

(...) Asimesmo quemaron a Chaperá, señor de los canarios (por cañaris. M. R. L.), injustamente. Asimesmo quemaron en Quito a Cozopanga, gobernador que era de todas las provincias de Quito. El cual, por ciertos requerimientos que le hizo Sebastián de Benalcázar, capitán del gobernador, vino de paz, y porque no dio tanto oro como le pedían, lo quemaron con otros muchos caciques e principales.⁹

Y sobre las rebeliones de los pueblos nativos de otros países de nuestra Latinoamérica, y las consiguientes represiones, también nos permitimos reproducir un par de casos: Tupac Amaru

Sin duda la más grande rebelión indígena fue la que dirigió José Gabriel Condorcanqui, quien tomó el nombre de Tupac Amaru. Condorcanqui procedía de la nobleza incaica, pues en línea directa su antecesora fue la hija de quien murió ejecutado, Tupac Amaru I y la ñusta (princesa), Juan Pulcoyacu (...) Igual que Espartaco en tiempos del Imperio Romano, Tupac Amaru logró reunir de 20 a 30 mil indígenas que dirigió contra los españoles y la cercada ciudad, destruyendo sembríos, incautando el ganado y aislando a la ciudad del mundo exterior. Tres y medio meses duró el sitio y fue necesario que el Gral. Realista Ignacio Flores,¹⁰ con un poderoso ejército se traslade desde Cochabamba, para conjurar el peligro.

<http://repositorio.casadelacultura.gob.ec/bitstream/34000/708/1/FR1-L-000032-Andra de Llanganati.pdf> (23-10-2020)

8 Francisco Campos, *Compendio histórico de Guayaquil desde su fundación hasta el año de 1820*, Imprenta de la Escuela de Artes y Oficios de la S. Filantrópica, Guayaquil, 1894, pp.26-27. Ver en: LBNCCCE-Campos-3759-PUBCOM.pdf (23-10-2020)

9 Bartolomé de las Casas, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Ed. ORBIS. S.A, Barcelona, 1986, p.144

10 Latacunga (Ecuador), 30.VII.1733 - Buenos Aires (Argentina), 5.VIII.1786. Precursor de la in-

El 6 de abril de 1781, José Gabriel Condorcanqui, Túpac Amaru, cayó cautivo de los conquistadores. Junto a él fueron apresados su mujer, la famosa Micaela bastidas, sus dos hijos, Hipólito, de 20 años y Fernando, de 12, Tomasa Condemaita, el secretario de Túpac Amaru y algunos criollos, mestizos y negros.

El poder colonial condenó a muerte a Túpac Amaru y a los demás cautivos. El Obispo de Buenos Aires, en conocimiento del cautiverio del líder indígena, ordenó repique de campanas durante tres días, en todas las iglesias de su obispado; en las calles de Córdova y Tucumán. Los españoles festejaron el suceso con juegos pirotécnicos e iluminaciones... El viernes 18 de mayo de 1781, en la plaza principal del Cuzco, a donde trasladaron a los presos, y comenzó la masiva ejecución, que por el sadismo y barbarie no tiene parangón. Les sacaron de las prisiones en sacos atados a las colas de los caballos y así fueron conducidos al cadalso... Para Túpac Amaru y sus más íntimos familiares, el procedimiento fue de una refinada crueldad: A Francisco Túpac Amaru, en edad proveya, y a Hipólito, de 20 años, tío e hijo del joven rebelde, previamente les cortaron la lengua y después las ahorcaron; a Tomasa Condemaita, le aguardaba otro destino: le mataron mediante el "garrote"; a Micaela Bastidas, la esposa del Inca y también revolucionaria, antes de la ejecución cantó un yaraví -canción quichua de amor-, despidiéndose de su esposo. Los inhumanos verdugos intentaron amputarle la lengua, pero Micaela resistió con tal valentía y dignidad, que esto lograron únicamente después de su muerte. Y dicha muerte fue igualmente tormentosa: el garrote no apretaba correctamente su delicado cuello y los despiadados inquisidores terminaron con su vida a puntapiés.

A Túpac Amaru le correspondió la muerte más horrorosa: en el centro de la plaza le cortaron la lengua y le arrojaron de cara al suelo. Manos y pies ataron por medio de gruesos cordeles a las sillas de cuatro robustos caballos, que guiados por sus jinetes se dirigieron a cuatro diferentes lugares. Pero había sido tan poderosa la textura física de Túpac Amaru, que a pesar de todos los esfuerzos resultó imposible desuartizarle. Entonces el visitador Arreche que observó la ejecución desde el monasterio jesuita, ordenó que se le decapite.

Y todo esto sucedió en tiempos de Carlos II, el "más justo de todos los monarcas españoles", conforme la versión de ciertos historiadores.¹¹

dependencia hispanoamericana, presidente de la Real Audiencia y comandante general de Charcas, matemático, geógrafo. Segundo hijo del marqués de Miraflores de Quito. Se graduó en Filosofía en la Universidad de San Gregorio. Estudió en Inglaterra, Francia, Italia y España. Hablaba "diestramente" seis idiomas y el quichua de los indígenas americanos...En: Real Academia de la Historia, Ignacio Flores. Ver en: <http://dbe.rah.es/biografias/24959/ignacio-flores> (23-10-2020)

11 Marco Robles López, "Las Rebeliones Indígenas", *Revista Impacto Internacional*, N. 45, Gua-

Lo expuesto en la referencia, demuestra fehacientemente que no hubo ninguna leyenda negra, como la que se describe en algunas enciclopedias europeas, como la "Britannica".¹²

Por supuesto que otras enciclopedias y otros autores contemporáneos, incluidos los de Sudamérica, sí reconocen las crueldades de los conquistadores. Suficiente con citar un par de parágrafos del documentado libro del autor español, José Antonio Piqueras, que acertadamente coincide en sus juicios de valor, con la obra de su ilustre coterráneo, Bartolomé de las Casas (Sevilla, 1474–Madrid, 1566). Dice este autor contemporáneo:

(...) Las denuncias que condujeron a que el emperador prohibiera en adelante la esclavitud de los indios en las Leyes Nuevas, de 1542, lo confirma. Los trabajos excesivos que se imponían a jóvenes y mujeres, la escasa alimentación que se les proporcionaba para que obedecieran y trabajaran en lo que se les ordenara, en minas y sementeras, revelan un clima de coacción generalizada y una voluntad de sometimiento absoluto que incluía el reparto de mujeres para que les sirviera de criadas y compañeras de placer. Bartolomé de las Casas dejó constancia de todo ello, de la norma ("los azotes, palos, bofetadas, puñadas, maldiciones y otros mil géneros de tormentos que en los trabajos les daban") y de los excesos. En la vecina isla de Cuba afirma haber conocido, en tres o cuatro meses, la muerte de hasta siete mil niños empleados en las minas.¹³

En líneas subsiguientes, Piqueras señala lo expuesto por el autor Antellón que considera algo excesivo lo relatado por Las Casas: "*... Y aunque Las Casas "abultó notablemente los crímenes que denunciaba (...)* parece indudable el fondo de su relación".¹⁴

yaquil-Ecuador, julio de 1983. (El trabajo se fundamentó en algunas obras: Bartolomé de las Casas. Brevísima relación de la destrucción de las Indias; Francisco López de Gómara. Historia General de las Indias. I. Hispania Victrix. El Tres de Noviembre. Rev. del Consejo Cantonal de Cuenca. Director: V. Manuel Albornoz. 1950; M. S. Alperovich. Испанская Америка в борьбе за независимость (Изд. Нвука, 1971 (Москва, 1971); В. Н. Селиванов. Латинская Америка: от конкистадоров до независимости. Изд. НАУКА, 1983; Тупак Амару – Великий Индейский Народ. Из. НАУКА, 1979.

12 *Enciclopedia Universal Ilustrada* (Edición: Enciclopedia Britannica. Inc.20010. Tomo XII, Santiago de Chile, 2010).

13 Cf. Bartolomé de las Casas, 1996, pp. 88-94. En: José Antonio Piqueras, *La esclavitud en las Españas. Un lazo transatlántico*, Ed. Catarata, Madrid, España, 2011, p.61

14 Cf. Antillón, 1820, pp. 27-28. En: José Antonio Piqueras, op. cit., p. 67

No creo que Las Casas haya exagerado con relación a las atrocidades cometidas por los conquistadores, tanto que jamás se ha esgrimido una razón convincente para demostrar lo contrario a lo afirmado por el ilustre sacerdote, y como refutación a lo dicho por Isidoro Antillón, recordamos que no pocos autores contemporáneos estiman que realmente se cometió un genocidio durante la conquista y colonización, tanto de Suramérica y el Caribe, como de Norteamérica. Por ejemplo, el autor norteamericano, William H. Prescott¹⁵ en su clásica obra histórica *La Conquista del Perú*,¹⁶ expone dos puntos de vista sobre la masacre de nativos peruanos en la plaza central de Cajamarca, en donde se estableció Atahualpa, luego de vencer a Huáscar. Poco después, el 15 de noviembre de 1532, llegaron los españoles, con Pizarro a la cabeza, y allí tuvo su encuentro con Atahualpa y sus súbditos (no simplemente *fieles*, como se anota en una afamada enciclopedia), a los cuales les tendió una mortal trampa. Lo cierto es que los españoles, bien armados y convocados por el fraile dominico Vicente de Valverde, quien, moralmente era todo lo contrario de su ilustre coterráneo, con breviario o biblia en mano, luego de que le explicara infructuosamente el misterio de la doctrina de la Trinidad y la crucifixión de Jesús, e indignado porque Atahualpa, que no entendía lo que le decía el fraile, arrojó el libro al suelo, acto que, prácticamente, decidió la ejecución de Atahualpa. En efecto, Valverde, fuera de sí y lleno de rencor, acudió a Pizarro y le dijo: “¿No veis que mientras estamos aquí perdiendo el tiempo en hablar a ese “perro”, lleno de orgullo y arrogancia, los alrededores se están cubriendo de indios? ¡Salid al punto que yo os absuelvo!”¹⁷

Así, grotesca y ofensivamente, habría sido estigmatizado el religioso Valverde, dominado por la prepotencia, a quien fuera el último soberano del Tahuantinsuyo, Atahualpa, nacido en Quito, actual capital de nuestra nación, Ecuador.

En estas circunstancias, los españoles que se encontraban bien armados y con la bendición del fraile, frente a los miles de indoame-

15 William H. Prescott, nació en Salem, 1796 y murió en Boston, 1859

16 William H. Prescott, *La Conquista del Perú*, Ed. en español, traducción del original en inglés, Ed. Diana, D. F., 1968, pp. 279-287.

17 *Ibid*, p. 285.

ricanos que estuvieron completamente indefensos y desprevenidos, empezó la espantosa carnicería, los montones de cadáveres y la sangre derramada de indefensos nativos, constituyó un cuadro desgarrador y terrorífico. Los españoles afirmaron que la mortandad habría sido *solamente de 2.000 indígenas* (¿-?), mientras los nativos calculaban que los muertos fueron no menos de 10.000 personas.¹⁸

La cuestión de fondo radica en que así hayan sido "única-mente" 2.000 las víctimas asesinadas a sangre fría -aunque considerando que los ofendidos señalaron que fueron *¡cuatro veces más el número de ejecutados, que lo que afirmaban los españoles!*-,¹⁹ de todas maneras se trató de una masacre y Atahualpa, que fue tomado prisionero ese mismo día, ofreció un rescate para que le concedan la vida y la libertad, por lo que, efectivamente, dispuso la entrega de una auténtica fortuna de oro y joyas, que en su mayor parte fue a España; sin embargo, los conquistadores, actuando con perfidia, no respetaron el acuerdo y decidieron liquidarle mediante el infamante *garrote*, que constituía un procedimiento cruel y aterrizante para ejecutar a los condenados, en virtud de que se les comprimía gradualmente la garganta, mediante una cuerda retorcida fijada a un palo que daba vueltas. Así fue ejecutado el quiteño Atahualpa, último monarca del Tahuantinsuyo, un 29 de agosto de 1533.²⁰

Aquí, una frase lapidaria: *Las divergencias entre ricos y pobres... son tan antiguas como la creación del mundo y tan extensas como el globo terráqueo.*²¹

Crueldades en América del Norte

Conocemos también, de alguna manera, cómo fue la conquista en Centroamérica, en el Caribe y en los EE. UU. de Norteamérica, no obstante que un respetable grupo de historiadores

18 William H. Prescott. *La Conquista del Perú: Revisada y parcialmente abreviada*, Editorial Diana, México, 1968, p.287.

19 Rubén Vargas Ugarte, *Historia General del Perú*, Editor Carlos Milla Batres, Perú, 1981, p. 53.

20 José Antonio Rosell Antón, *Historia de el garrotillo o difteria*, Real Academia de las Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental, España, 2018, p. 64.

21 Blago Kirov, John Adams: Quotes & Facts, CreateSpace Independent Publishing Platform, EEUU, 2015, p. 30.

norteamericanos, como ya señalamos, soslaya esta realidad y afirman que en su país hubo exclusivamente colonización, aunque ya sabemos que un militar norteamericano de aquellos sumamente racistas, de los tiempos de la independencia, Philip Henry Sheridan,²² irlandés de origen, se destacó como oficial de caballería del ejército unionista, durante la guerra de Secesión y había afirmado que “*¡El mejor indio es el indio muerto!*”. Desde luego, a Sheridan, y a un compatriota suyo, se les atribuyen otras “inmortales hazañas”:

En efecto, quien antecedió a Sheridan en esas acciones, William Tekumseh,²³ intervino en la “expedición” –así, tratando de menguar la naturaleza de la acción, se encuentra redactado el relato en una afamada obra,²⁴ contra los Seminolas, en 1840.

Resulta que los Seminolas fueron un pueblo norteamericano de la familia lingüística *Muscogi* y se enfrentaron en tenaces luchas (1835–1843), contra los colonos norteamericanos, por sus abusos y arrogancia. Pero, como no podía ser de otra manera, los seminolas perdieron la partida y los pocos sobrevivientes de ese desigual enfrentamiento, fueron ubicados en las *reservas o reservaciones* del Estado de Oklahoma. ¿Algo positivo? Por supuesto que no, en razón de que el objetivo era mantenerles de por vida a los nativos derrotados, en un mundo sin sucesos, en el reino de la nada, hasta que les llegue una muerte, sin connotaciones, sin sucesos, sin historia; ese es justamente el papel que tienen las reservaciones en los Estados Unidos de Norteamérica: *una vez que ingresan a esos lugares reservados, dejan en el camino la memoria colectiva, la historia, gran parte de sus recuerdos, sus experiencias vitales, que gradualmente ingresan al mundo del olvido y el devenir simplemente no sucede, no existe.*²⁵

Y con relación a la esclavitud, que indudablemente se dio en Estados Unidos, aunque los blancos y rubios “ciegos” no lo hayan visto ni lo verán hasta el fin de los tiempos, tampoco se dice mucho, no obstante que el primer presidente que tuvo EE. UU. de Nortea-

22 Sheridan, nació en Albany, Nueva York, 1831 y murió en Nonkitt, Massachusetts, 1888

23 William Tekumseh, nació en Lancaster, Ohio, 1820 y murió en Nueva York, 1821

24 *Gran Enciclopedia Larousse*, Tomo XXI, Impresión: Caifosa, Santa Perpetua, Sta. Perpetua de Mogoeb, Barcelona-España, 1998, p. 10.120

25 *Gran Enciclopedia Larousse*, Octava Edición - Tomo XXI, Editorial Planeta, España, 1998, p. 1020.

mérica, George Washington, nativo del sur de la gran nación, que se reveló más racista que el norte, *¡murió dejando algo más de 200 esclavos a sus descendientes, en calidad de herencia!*²⁶ y Thomas Jefferson, otro brillante teórico y político, quien también fue presidente de ese país en aquellos tiempos, *¡asimismo les heredó más de 150 esclavos negros a sus parientes íntimos!*²⁷ conforme su disposición constante en el codicilo respectivo, por manera que la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica, fue sumamente selectiva y marcada por discrimenes insuperables contra los pueblos nativos, los afrodescendientes, e incluso con relación a sus "*medias naranjas*", como señalamos de inmediato:

(...) Para comprender mejor el fondo de la cuestión es conveniente saber, asimismo, que al declarar que todos los hombres fueron creados libres, la Declaración (de la Independencia de los EE. UU. M. R. L.)²⁸ *sobrentendía sólo a los hombres, mas no a las mujeres*. Además de que, en este sentido, solo se tenía en cuenta a ciertos hombres y no a todos. En la época, en las colonias sublevadas había 650.000 esclavos, 250.000 siervos y 300.000 indios. Por tanto, el cuarenta por ciento de los hombres del país, ya sin referirnos a las mujeres, no fueron tomados en cuenta cuando se examinó la igualdad y quedaron privados de todo papel en la aplicación del poder popular".²⁹

Y, para terminar esta cuestión, advertimos que a la población nativa se le dio un trato aberrante, muy discriminatorio, se le despojó de sus heredades, se les llevó a la muerte por métodos "refinados" y a los sobrevivientes se les ubicó en las famosas *reservas*, como ya hemos señalado, condenados al aislamiento y olvido, infame política que también se ha aplicado en Canadá y Australia, países en donde

26 James Flexner, *George Washington: Anguish and Farewell (1793 - 1799)*, Little Brown and Company, Boston, 1972, pp. 432 - 448.

27 Dumas Malone, *Jefferson the Virginian*, McClelland and Stewart Limited, EEUU, 1948, pp.163, 391

28 M. R. L. son las siglas de Marco Robles López y se usan para indicar aclaraciones por parte del autor

29 Cf. H. Aptheker. *The Nature of Democracy, Freedom and Revolution*, N. Y., 1967, pp. 9-10. En versión española, en el libro de Nikolai Yákovlev. *Las Ideas de la Revolución Norteamericana: Pasado y Presente*, Editorial de la Agencia de Prensa NÓVOSTI, Moscú, 1975, pp.39 - 40. Las cursivas nos corresponden

los pueblos originarios, asimismo fueron “únicamente colonizados” por el otrora poderoso imperio británico, mientras a los afroamericanos se les continuó esclavizando y maltratándoles, tanto que la organización racista conocida como Ku Klux Klan -KKK,³⁰ término que, extrañamente, no consta ni en la penúltima edición de la Real Academia Española,³¹ ni en la última edición,³² aunque si consta en diversas enciclopedias, en idioma español, como en la *Gran Enciclopedia Larousse* (26 tomos). Lo cierto es que el KKK, una tenebrosa sociedad secreta norteamericana, constituida exclusivamente por blancos, surgió después de la Guerra de Secesión y originalmente tuvo como misión primordial impedir el acceso de la población afroamericana a la condición de ciudadanos. Entonces, su política estuvo sustentada en un concentrado racismo, que desgraciadamente perdura hasta el día de hoy, aunque el KKK, en nuestros tiempos, prácticamente ha quedado reducido a un fantasma, lo que no significa que el racismo haya desaparecido en Estados Unidos, sino todo lo contrario. Lo cierto es que el Ku-Klux-Klan, en sus tiempos más tenebrosos, llegó a contar con unos pocos millones de adeptos –década de los años 30 del siglo pasado-. Después de haber sido prohibido por sus crímenes y atentados, tuvo un segundo nacimiento con William Joseph Simmons,³³ quien era, nada más ni nada menos

30 El Ku Klux Klan fundado en 1865... Es un fenómeno y un constructo social. Es un movimiento ideológico, que se basa en creencias, hábitos y acciones. Es un sistema (político, social, económico, filosófico y ético), y un proyecto político. Existe una clara hibridación del movimiento con el sistema político, y una infiltración en el ejército y los cuerpos de seguridad. En los últimos años se percibe cómo desde el ámbito político se procede, de forma pública y abierta, a una construcción del odio racial y religioso. Se basa en la superioridad de la raza blanca, y la amenaza del resto de razas a esa supremacía, que se presenta utilizando el victimismo y trata de argumentar sus posiciones en base a teorías conspiratorias. En: Jessica Cohen y José María Blanco, “Supremacismo blanco”, Documento de Investigación. Grupos militantes de ideología radical y carácter violento. Región América, Instituto Español de Estudios Estratégicos, mayo 2017, p.5, p.8. Ver en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2017/DIEEINV05-2017_Supremacismo_Blanco_JMBlanco-JessicaCohen.pdf (23-10-2020)

31 Vigésima segunda edición. Madrid-España, 2001

32 *Diccionario de la Lengua Española*. Edición del Tricentenario, 2014

33 William Joseph Simmons. Había sido profesor de historia en Lanier University Atlanta... La primera idea del Ku-Klux-Klan la tuvo Simmons como una «visión» que lo colocaba como el «elegido» de su generación... Su fundador, concibió la idea hace veinte años. Durante catorce, pensó, estudió y trabajó, preparándose para la inauguración. Durante los primeros días de Octubre de 1915 reveló su plan a sus amigos, entre los que había tres convencidos miembros del Klan original. En: T. W. Tomorrow, “Sobre el Ku-Klux-Klan, De “The World

que, un connotado *pastor metodista!*, y en semejantes condiciones, el KKK acabó ampliado sus actividades no solamente contra los negros, sino también contra los católicos, semitas y la organización se tornó inevitablemente xenófoba.

Las conquistas, sus diferencias y verdades

Por todo lo brevemente expuesto, únicamente recordaremos que las principales diferencias entre las conquistas de Suramérica y el Caribe con relación a las de EE. UU. y Canadá, radican en que la conquista en Sudamérica tuvo su realización cuando el feudalismo ingresaba gradualmente al pasado, es decir, todavía regía ese oprobioso sistema; en su orden, la Inquisición, esa temible "picadora de carne", se encontraba en pleno auge, y con la conquista de América Meridional, desde México hasta la Patagonia, ejerció su temible poder, mientras que en Norteamérica, dicha conquista, que algunos historiadores, especialmente de la súper potencia, reiteramos, han eliminado de su diccionario histórico, identificando todo el proceso, exclusivamente con el término colonización, casi inofensivo, no obstante que conquista y colonización fueron tanto o más implacables que en Sudamérica y el Caribe, estimándose que sucumbieron en la misma, algunos millones de afronorteamericanos y pueblos nativos.³⁴ Pero la "bondadosa" colonización, *Made in Inglaterra*, sobre todo, tuvo su realización en tiempos nuevos, cuando las condiciones eran algo democráticas, los siglos XVII-XVIII, e inclusive a principios del s. XIX, particularmente en Europa. Es decir, cuando el feudalismo prácticamente había ingresado al pasado y el mundo vivía otros tiempos: la Ilustración, la Revolución francesa, mayor cultura y menos oscurantismo, y *los principales credos que señoreaban en EE. UU., nada tenían que ver con el catolicismo, sino primordialmente con el luteranismo o protestantismo, con cuáqueros, metodistas, testigos de Jehová, primordialmente.*³⁵

Tomorrow" de marzo-1924). Atenea, 1(5), 423-432, 1924, p.423. Ver en: <https://doi.org/10.29393/At5-83TWSK10083> (23-10-2020)

34 Joaquim Elcacho, La colonización de América mató a 56 millones de indígenas y cambió el clima mundial, *La Vanguardia*, España, 2019.

35 John Bowker, *Diccionario Abreviado Oxford de las Religiones del Mundo*, Editorial Paidós Ibérica S.A., Barcelona - España, 2006, pp. 157, 433, 326,

No se crea que exagero en esta cuestión: el reputado historiador norteamericano, Edmund Morgan, en su reveladora obra *Esclavitud y libertad en Los Estados Unidos. De la colonia a la independencia*, aunque igualmente prescinde del término conquista, sin embargo, se revela pundonoroso y altamente profesional, cuando señala lo siguiente:

Corría el año 1576 y el pueblo de Virginia era presa del miedo. Un año atrás el general Edward Braddock había marchado contra los indios y los franceses en la frontera occidental de la colonia. Braddock había sido superado por las fuerzas enemigas y los virginianos debían enfrentar ahora una invasión. El reverendo Samuel Davies los incitaba a la batalla, pues de lo contrario *“los indios salvajes y los papistas franceses, tristemente célebres en el mundo entero por la traición y la tiranía, gobernarán a los protestantes y los británicos con vara de hierro”* ... No obstante, en esa Tierra de Libertad –incluso en el momento mismo en que Davies pronunciaba esas palabras– *los dos quintos del total de la población ya vivían esclavizados de hecho, bajo la vara de hierro de unos amos “protestantes y británicos”*.³⁶

Únicamente una explicación: lo de protestantes, se refiere al credo religioso que, en su mayoría adoptaron los conquistadores ingleses y anglosajones, en general, luego del rompimiento con el catolicismo, del sacerdote alemán Martin Lutero, quien hizo serios cuestionamientos al papado. Y otros dos destacados autores contemporáneos, nos describen la tragedia de los negros cazados como fieras en su patria:

Un navío portugués con gran surtido de mercancías y una tripulación rigurosa de 50 hombres había conseguido tratar a 60 negros en el espacio de 12 días. Una parte de ellos estaba encadenada pero no se le sometía a una vigilancia muy activa. Aprovecharon un momento en el que la tripulación estaba cenando. Habían tenido la precaución de conseguir unas limas. Cortaron sus cadenas y, aunque desarmados en una rada llena de barcos, iniciaron la revuelta, recurriendo a leños, a garrotes, a todo lo que cayó en sus manos y atacaron a los blancos que, enseguida, corrieron a las armas. Se dispusieron a la defensa izando el

36 Edmund Morgan, *Esclavitud y libertad en Los Estados Unidos. De la colonia a la independencia*, Siglo Veintiuno Editores, Argentina, 2009, p. 17. Las cursivas nos pertenecen

pabellón a media asta o de socorro para advertir a los demás barcos de la rada. (...) Hubo más de 100 blancos armados a bordo del navío portugués. Pese a esta superioridad de número y a la ventaja de las armas frente a un puñado de negros desnudos y sin defensa, el combate duró más de 2 horas. Murieron 15 negros y al menos otros tantos resultaron heridos. Los demás, viéndose vencidos y abrumados por el número de enemigos, se arrojaron en parte al mar de suerte que de los 60 solo se pudieron recuperar 27. Varios de los blancos resultaron heridos y dos murieron, pocos días después, a consecuencia de sus heridas.³⁷

En primer lugar, me disculpo por el inevitable excursus. ¿Qué podemos decir al respecto? Que se trata de amargas e irrefutables verdades.

Hegel, el filósofo luterano equivocado:

En segundo lugar, en su momento, enmendaremos lo que equivocadamente señala Hegel sobre la situación en Norteamérica, prácticamente idílica, ¡en virtud de que no conocía a cabalidad esa desdichada realidad de los esclavos y, en consecuencia, sus juicios de valor no reflejan la realidad!³⁸

Es necesario considerar como antecedentes los juicios negativos sobre la colonización, algunos incluso infamantes, se dieron prácticamente desde el principio de la conquista y colonización de nuestro continente y se prolongaron hasta los tiempos de la independencia: se calificaba a los pueblos nativos y a los afrodescendientes de vagos, ignorantes, salvajes, inclusive se encontraba en discusión si tenían o no la denominada alma, es decir esa singular esencia inmaterial, al mismo tiempo que se les sometía a los trabajos más duros, a una explotación intolerable. Podríamos manifestar que fue la época de un racismo sin teoría, pero altamente inexorable.³⁹ Procede conocer algo de esta cuestión, primordialmente sobre cuando se originó el ra-

37 Cf. Mosneron, 1995, pp.71-72. En: Catherine Coquery-Vidrovitch y Eric Mesnard, *Ser Esclavo en África y América entre los Siglos XV y XIX*, Ed. Casa África - Catarata. Gobierno de Canarias, 2015, p.179.

38 Georg W. Friedrich Hegel, *Filosofía de la Historia*, Editorial Claridad, Buenos Aires - Argentina, 1976, pp. 68-80.

39 *Ibid.*

cismo, así como lo que ulteriormente pensaban algunos intelectuales al respecto, tanto en nuestro país, como en otras latitudes, advirtiendo que Hegel no tuvo un buen concepto de los pueblos nativos de América, singularmente de América Meridional.⁴⁰

Sin duda la naturaleza del racismo entraña un problema sumamente injusto, inhumano, traumático, no superado del todo hasta nuestros días. Suele entenderse por racismo el conjunto de concepciones anticientíficas, cuya base constituyen las diversas valoraciones físicas o psíquicas de las llamadas *razas* y la determinante influencia y prácticas discriminatorias con relación a esas diferencias *raciales* en la historia y la cultura de una sociedad.

Para las diferentes formas de racismo son características las ideas de desprecio y odio a los pueblos considerados inferiores, operando en las antiguas divisiones de los grupos humanos en razas superiores e inferiores, situación en la cual se han considerado a las primeras, como las únicas creadoras de la civilización, y como consecuencia, se encuentran destinadas a dominar y a gobernar; las segundas, signadas por la incapacidad para la creación e inclusive para la asimilación de una elevada cultura y por lo tanto, condenadas a ser objeto de explotación, marginación, desprecio, y, por ende, sus miembros convertidos en mucamos de los individuos superiores y privados de los indispensables derechos.

Las representaciones sobre las desigualdades raciales,⁴¹ supestandamente dadas por la naturaleza, ya se vislumbraron en algunas sociedades esclavistas, en el Viejo Mundo, pero como manifestaciones xenofóbicas,⁴² caracterizadas por una inocultable aversión y hostilidad al extranjero, es decir no siempre a un pueblo o etnia, en su

40 Bruno Bosteels, "Hegel en América", *Tabula Rasa*, N°11, Bogotá-Colombia, 2009, pp.198-199. Ver en: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n11/n11a09.pdf> (23-10-2020)

41 La discriminación racial constituye toda distinción, exclusión, restricción o preferencia basada en motivos de linaje u origen nacional o étnico, que tenga por objeto o por resultado anular el reconocimiento, goce o ejercicio en condiciones de igualdad, de los derechos humanos. En: Aide Peralta Zambrano, "Ecuador: Discriminación racial: un mal que nos afecta a todos y todas", *SERVINDI, Comunicación intercultural para un mundo más humano y diverso*. Ver en: <https://www.servindi.org/actualidad/50251> (26-10-2020)

42 La xenofobia hace referencia al odio, recelo, hostilidad y rechazo hacia los extranjeros... La xenofobia es una ideología que consiste en el rechazo de las identidades culturales que son diferentes a la propia. En: Cecilia de la Garza, "Xenofobia", *Laboreal*, Volumen 7, N°2, 01-12-2011. Ver en: <https://journals.openedition.org/laboreal/7916> (26-10-2020).

conjunto. En Grecia no todos los Estados practicaban el esclavismo, como sistema y los *ilotas* eran los esclavos de Lacedemonia,⁴³ uno de los países de la antigua Grecia.⁴⁴ En Atenas, esta situación podemos considerarla algo diferente y el ejemplo del célebre filósofo Aristóteles (384–322 a. n. e.), que gozó de un merecido reconocimiento en aquellos ya lejanos tiempos, no pudo heredar la dirección de la Academia platónica, en virtud de que él no era ateniense, sino estagirita –originario de la ciudad de Estagira– y, por lo tanto, considerado extranjero (en Grecia antigua se denominaba “*meteco*”⁴⁵ al extranjero radicado en Atenas y se encontraba privado de ciudadanía).

El racismo como una concepción teórica y práctica que dividía a los pueblos por la raza, surgió algo más tarde, aunque durante la colonización de nuestro continente, junto con manifestaciones esclavistas, ya se revelaron ideas racistas. Por estas consideraciones, en una obra que, con relación a ese asunto se encuentra lejos de prejuicios, se señala lo siguiente:

(...) En Norteamérica, el racismo fue elemento clave en la práctica de la *esclavitud*, como también en las iniciativas colonizadoras e imperialistas de algunos países europeos occidentales, especialmente durante el s. XVIII. *La noción de raza se inventó para acentuar las diferencias entre los estadounidenses de origen europeo y los de origen africano, cuyos antepasados fueron llevados a la fuerza a trabajar como esclavos en el sur de Estados Unidos.* Con la premisa de que los africanos y sus descendientes eran seres humanos inferiores, los defensores de la esclavitud trataron de justificar y mantener este sistema de explotación, al tiempo que presentaban a EE. UU. como el bastión y defensor de la libertad humana, con derechos humanos, instituciones democráticas, oportunidades ilimitadas e igualdad...⁴⁶

43 Dado que los espartanos no dirigían –directa ni indirectamente– la explotación de las parcelas, los *ilotas* eran los poseedores efectivos de su trabajo y de los medios de producción empleados, entre los que se encuentra la tierra que cultivaban. Esto explica que los *ilotas* tuviesen “autonomía” en su trabajo, y que se les permitiese la propiedad de aperos, ganado y enseres domésticos. La posesión es una relación económica que diferencia al *ilota* del resto de los esclavos griegos, ya que éstos, en lugar de poseedores, eran poseídos (o empleados) como medios de producción vivientes. En: Diego Ruiz Galacho, “El estado de los Lacedemonios”, *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, N°1, Universidad de Málaga, Málaga, 1999, p.8. Ver en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2020325> (26-10-2020)

44 Diego Ruiz Galacho, op. cit., pp.5-6

45 *Meteco*, Real Academia Española. Ver en: <https://dle.rae.es/meteco> (26-10-2020)

46 BRITANNIKA. *Enciclopedia Universal Ilustrada*. Libro 16, Ed. Española, Apoquindo, 3650, Santiago-Chile. 2010, p.2019. Las cursivas nos pertenecen.

He ahí amargas verdades, sobre esclavitud y racismo, pero que de ninguna manera se originan en fuentes desafectas a Occidente y, ni se diga, a Estados Unidos de Norteamérica, sino que proceden de una prestigiosa obra enciclopédica de un país que también es una potencia, el Reino Unido y que siempre ha sido leal partidario de la geopolítica norteamericana. A pie de página se encuentran los datos pertinentes.

Un excursio necesario

Lo cierto es que, en los tiempos del esclavismo o probablemente más antiguos todavía, surgieron igualmente los prejuicios y actitudes machistas, otro anacrónico, injusto y nocivo problema, desde que las diosas, hace unos 6 u 8 milenios, empezaron a perder su papel protagónico y ocuparon su lugar los dioses. Solamente en los últimos años se han dado pasos concretos, objetivos y sin duda importantes, orientados a la superación de estos infundados y perniciosos estigmas que han causado tantos sufrimientos e injusticias a generaciones de mujeres, durante no pocos milenios. Sin embargo, con relación al origen y papel fundamental de la mujer, procede señalar que, en tiempos prehistóricos, bastante remotos, las primiciales reflexiones del Homo sapiens, apuntaban a escudriñar, mentalmente, los orígenes del ser humano, pero *¿considerando el papel fundamental del sexo femenino, vinculado al misterioso surgimiento de la vida!* Eso justamente se encuentra en las denominadas Venus del paleolítico, entre 25.000 y 20.000 años⁴⁷ antes de nuestra era, cuando anónimos artistas de aquellos tiempos, construyeron con material pétreo o de otro género, pequeñas representaciones de mujeres con *senos, vientre y nalgas* notablemente abultados, *¿para significar el misterioso e inexplicable proceso, en aquellos remotos tiempos, de la fecundación, el embarazo y el alum-*

⁴⁷ Venus o diosa de Lespuges como punto de referencia de un proceso iconográfico-arquitectónico que llega hasta el siglo XX. En la diosa de Lespuges se expresa la concepción de la fecundidad y el origen de la vida mediante la forma ovoide. En ella adoptan forma de huevo los pechos, el vientre, los glúteos, la vulva y las nalgas, de manera análoga a como las diosas neolíticas y calcolíticas expresan la generosa capacidad nutricia de la diosa madre representando una figura humana con el cuerpo lleno de pechos (como la artemisa de Éfeso) o de vulvas (formas triangulares en todo el cuerpo). En: Jacinto Choza, *El culto originario: La religión paleolítica*, Thémata, Sevilla, 2016, p.197

bramamiento del nuevo ser! Por manera que, al celebrado autor, Pepe Rodríguez,⁴⁸ en su documentada y original investigación *Dios nació mujer. La Invención del concepto de Dios y la sumisión de la mujer: dos historias paralelas*, le asistió toda la razón del mundo al difundir el descubrimiento de un tema tabú, que no había sido suficientemente dilucidado durante siglos, considerando que, en no pocas sociedades, la *falocracia o machismo*, se resiste a abandonar el escenario.

Un libro en la encrucijada

Georg Wilhelm Friedrich Hegel (Stuttgart, 1770–Berlín, 1831), uno de los grandes pensadores de todos los tiempos, dejó para la posteridad un libro trascendental: *Filosofía de la Historia*, publicado post mortem, se destaca su Introducción, que cuenta con 79 páginas y un recorrido mental estupendo al mundo de la reflexión filosófica, la razón inmanente de la historia, al derecho de lo que identifica como espíritu universal y la división del mundo, tema con el que cierra esta parte de su trabajo. Pero, asimismo en estas páginas se encuentran juicios de valor objetables, como veremos oportunamente.

Hegel afirma que el mundo se divide en el *viejo* y el *nuevo*, advirtiendo que el nombre de "nuevo" procede porque *"América y Australia fueron conocidos por el hombre mucho más tarde. Digamos que estos continentes no son tan sólo relativamente nuevos sino sustancialmente nuevos, por todas sus características físicas y espirituales"*.⁴⁹

Lo reproducido textualmente no requiere mayores aclaraciones, pero cuando afirma sobre la cultura de América, en general y de México y Perú, en particular, no podemos compartir sus erróneos juicios de valor.

⁴⁸ Es licenciado en Ciencias de la Información por la Universidad Autónoma de Barcelona y doctor en Psicología por la Universidad de Barcelona. Es profesor de Periodismo de Investigación en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Autónoma de Barcelona, así como de numerosos cursos y seminarios. Es también asesor sobre problemática sectaria en diferentes administraciones y con afectados... Sus libros, sobre cuestiones sectarias y religiosas, son fruto de su constante investigación sobre estos temas. En: "Pepe Rodríguez", *Lecturalia*. Ver en: <http://www.lecturalia.com/autor/757/pepe-rodriguez> (26-10-2020)

⁴⁹ Georg W. Friedrich Hegel, *Filosofía de la Historia*, Ed. Claridad, Buenos Aires-Argentina, 2005, pp.67-68.

De América y de su cultura, especialmente de México y Perú tenemos informaciones, pero estas demuestran que *constituyen civilizaciones primitivas, surgidas por circunstancias naturales, y hubieron de desaparecer cuando entraron en contacto con el espíritu*. América se ha evidenciado física y espiritualmente inerte y sigue mostrándose así aun en los tiempos actuales. *Los indígenas nativos han sucumbido en vastas regiones al hacerse presente la influencia de la actividad europea. En los estados libres de Norteamérica todos los ciudadanos son virtualmente descendientes de pueblos del viejo mundo, con los cuales no lograron mezclarse los antiguos habitantes y por lo mismo hubieron de refugiarse en las comarcas donde aún no había llegado el hombre blanco.*⁵⁰

¿Qué podemos manifestar al respecto? En primer lugar, que Hegel, o realmente no conoció las situaciones en las que se desarrollaron conquista y colonización, tanto en América Meridional, como en América Septentrional, razón por la que recurre a ese muy indefinido y flojo argumento, de que los pueblos nativos *han sucumbido* cuando entraron en contacto con el espíritu.⁵¹ El asunto de fondo es que Hegel no esclarece la naturaleza de ese espíritu, con el que los desdichados aborígenes entraron en contacto. ¿Se trata del espíritu cristiano? Probablemente. Pero a renglón seguido señala que los pueblos nativos sucumbieron *¡al hacerse presente la influencia de la actividad europea!*⁵² Téngase presente que con esta segunda explicación pretende *encubrir la violencia de la conquista*, o, en su defecto, le faltó temple, escrupulosidad y franqueza, para decir las cosas por su nombre, es decir que hubo destrucción de culturas, actos de genocidio y, manifestaciones de racismo. ¿Todo se desarrolló de manera supuestamente normal, de parte de los conquistadores?

Además, no solamente se trata del estudio introductorio del célebre filósofo. En efecto, el mal llamado “descubrimiento” de América del Sur, tuvo lugar el 12 de octubre de 1492 y la consiguiente conquista y colonización en el siglo XVI, y parcialmente en el siglo XVII, cuando el feudalismo gradualmente abandonaba el escenario histórico, mientras que la Inquisición,⁵³ engendrada en el seno del

50 Georg Friedrich Hegel, op. cit., p. 67. La cursiva nos pertenece.

51 Ibid., p. 70.

52 Georg Friedrich Hegel, op. cit., p. 70.

53 La Inquisición Española es una institución de índole eclesial sostenida tanto por los monarcas

catolicismo, fue oficializada poco antes en España, con Tomás de Torquemada a la cabeza, un cripto judío "de hacha y machete", como suele decirse, nacido en España, que persiguió con inusitada ferocidad a sus ex connacionales, a los musulmanes y también a los cristianos españoles, acusados de diversos delitos contra la fe cristiana. Esa Inquisición, como era de esperarse, vino junto con los conquistadores; por ello se admite que conquista y colonización fueron realizados merced a la cruz y a la espada, es decir gracias a los poderes religioso y civil, cuestiones sobre las cuales Hegel se desentiende totalmente.

Otra situación a tomar en consideración es la de que, a pesar de la violencia que significaron conquista y colonización españolas y también portuguesas, se produjo el mestizaje de nuestros pueblos nativos y de africanos con los pueblos conquistadores. Por esta realidad, innegable, en aquellos ya lejanos tiempos, tuvo connotación ese proverbio armado de punzante ironía, contra los que presumían, por pura ignorancia, de nobleza y sangre azul: "*¡El que no tiene de Inga, tiene de Mandinga!*"⁵⁴

¿Qué es lo que se quería manifestar con esta frase? Algo elemental e irrefutable: que todos los seres humanos somos producto de la conjunción de pueblos, entre ellos, para el caso presente, de los nativos de América y de los africanos, mandinga, pueblo del continente cuna de la humanidad, de su región Occidental, que hace algunos milenios constituyeron el núcleo de las civilizaciones de dicha

españoles como por los cristianos viejos. La actuación de la Inquisición Española es bastante agresiva en contra de toda persona que se ha presentado ante los distintos tribunales instalados en todo el territorio español. Los diferentes métodos de tortura utilizados así como las penas que los reos pueden sufrir son un reflejo de ello. Se intenta sembrar el temor en el alma de toda persona que actúa contra la fe católica. Se actúa en contra de los judíos, moriscos, brujos y brujas... para poder controlar la sociedad de aquel entonces e instruirlos bajo los cimientos de la fe católica. En: Hayet Belhmaied, "La Inquisición Española: Institución punitiva", *De los controles disciplinarios a los controles securitarios. Actas del II Congreso Internacional sobre la Historia de la Prisión y las Instituciones Punitivas*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2020, p.55. Ver en: <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/25242/04%20DE%20LOS%20CONTROLES%20DISCIPLINARIOS-WEB.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (26-10-2020)

54 Cfr. Ricardo Palma en: Oswaldo Holguín Callo, *Ricardo Palma y la cultura negra*, Pontificia Universidad Católica del Perú. Ver en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ricardo-palma-y-la-cultura-negra-0/html/016a22de-82b2-11df-acc7-002185ce6064_3.html (27-10-2020)

región. A lo largo de la historia, los mandinga, también conocidos como mandé, fueron conquistadores y también conquistados.⁵⁵

Lo cierto es que el proceso de la conquista y colonización tuvo algo de positivo, porque no solamente se despojó de las tierras a los nativos, se les reprimió con violencia, se les sometió a prácticas esclavizantes, se destruyeron sus culturas, sino que también se produjeron esas uniones, de grado o por fuerza, con el consiguiente mestizaje y la formación de nuevas culturas.

En Norteamérica, como ya se ha manifestado en otros trabajos,⁵⁶ tanto conquista como colonización fueron algo más tarde, primordialmente a cargo de anglosajones y en menor grado, franceses, en tiempos nuevos o menos viejos, primordialmente durante los siglos XVII-XVIII, por lo tanto, en nuevas condiciones: el feudalismo agonizaba en la mayor parte de Europa y se revelaba la edad moderna, con el capitalismo, la Ilustración, la Revolución Francesa. Pero los europeos anglosajones no se unieron con nativas y menos con descendientes de África. Aquello obedeció a que existía un racismo concentrado cosa que no sucedió con los españoles.

El tercer aspecto que debe tomarse en consideración es que a Norteamérica llegaron primordialmente anglosajones, en su gran mayoría cristianos de la confesión *luterana* o *protestante*, luego del rompimiento con el credo católico del religioso agustino Martín Lutero, que se diferencia, entre otras cuestiones, en que no reconoce ningún papel protagónico a María, considerada la madre de Jesús, tanto en el catolicismo como en la ortodoxia. Desde luego, esta situación de no reconocer ningún papel protagónico a María, entre los anglosajones, apuntaría a un mayor grado de machismo en estos, en comparación con los luso-hispanos, cuestión poco advertida entre los estudiosos de estos temas.⁵⁷

Por otra parte, en Norteamérica, comparada con Latinoamérica y el Caribe, resulta, indudablemente, más pernicioso el racismo,

55 *Gran Enciclopedia Larousse*, op. cit., Tomo XVI, p. 6889.

56 Yákov Svet, *Cristóbal Colón*, Editorial Progreso, Moscú - URSS, 1988, pp. 4-11.

57 Blanca Camacho Sandoval, "María en la tradición protestante. La inquietud, una manera de encontrarse con la sabiduría ignorada de María", *Albertus Magnus*, Vol.4, N°2, julio-diciembre 2012, p.201. Ver en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5663457.pdf> (27-10-2020).

que no solamente afecta a afrodescendientes, nativos de Norteamérica, sino inclusive a los migrantes latinoamericanos; y hasta el día de hoy los conflictos a causa del racismo no se superan en Estados Unidos de Norteamérica.⁵⁸

En el libro de Hegel, se analizan otras cuestiones importantes, que pasamos a comentar de inmediato:

Conclusión

¿Cómo dar término a este muy breve trabajo? Señalando que Hegel fue un pensador excepcional, pero cautivo de su concepción del mundo, marcada por elementos ideológicos conservadores, asimilados durante sus estudios en *Stift*, el seminario luterano de Tübinga.

Por ello en sus análisis y reflexiones sobre la conquista y colonización de las dos Américas, contenidas en su obra póstuma *Filosofía de la Historia*,⁵⁹ continúa presente la formación que recibió en dicho seminario. Su reflexión filosófica se revela atada a la concepción teológica luterana, perniciosamente discriminadora y fijada en su intelecto desde sus años juveniles. Por estas circunstancias que anotamos, Hegel demostró ser sumamente injusto con las civilizaciones de pueblos como el de México y del Tahuantinsuyo, que comprendió a lo que actualmente son estados soberanos de Ecuador, Perú y Bolivia, mientras revela ser no solamente discreto, sino sobre todo contemporizador con la conquista y colonización norteamericanas, a cargo de anglosajones que en notable mayoría fueron luteranos o protestantes y franceses, en menor grado.

Y en cuanto a su compatriota, no menos famoso como filósofo y escritor de una gran calidad literaria, Friedrich Nietzsche⁶⁰ se destacó como un personaje controvertido: no fue creyente y en política no fue un pensador progresista, tanto que algunos de sus traba-

58 Nilda Garay Montañez, "Discriminación e inmigración en los Estados Unidos de América. Análisis del perfil racial desde la perspectiva constitucional", *Letras Jurídicas*, N°35, enero-junio 2017, p.97. Ver en: <http://www.letrasjuridicas.com.mx/wp-content/uploads/2017/01/R35-Art5.pdf> (27-10-2020).

59 Georg W. Friedrich Hegel, op. cit.

60 Friedrich Nietzsche, nació en Roken-Prusia, 1844 y murió en Weimar, 1900.

jos despertaron la simpatía de los movimientos fascistas. Lo cierto es que en su célebre obra *“El Anticristo”*, le marcará a Hegel para la posteridad, aunque sin nombrarle directamente:

El pastor protestante es el abuelo de la filosofía alemana, y el protestantismo su *peccatum originale*. Definición del protestantismo: el cristianismo paralítico de un lado... y la razón paralítica también. No hay más que pronunciar el nombre del Seminario de Tubinga para comprender lo que es la filosofía alemana: una teología de embuste.⁶¹

Hasta el fin de sus días, Hegel, filosofó como un teólogo luterano y por ello su comprensión de lo que fueron nuestros pueblos nativos, quedaron marcados, definitivamente, para la posteridad, a causa también de esos insalvables prejuicios que dividen a los pueblos en superiores e inferiores, a civilizaciones en avanzadas y atrasadas; estas últimas, porque tuvieron la desdicha, según Hegel, de *¡no haber entrado en contacto, con el espíritu!*⁶² Espíritu al que, por puro pudor ideológico, no la identificó.

Bibliografía

ALBORNOZ PERALTA, Oswaldo, *Páginas de la Historia Ecuatoriana*, Tomo I. Ed. CCE, Quito, Ecuador, 2007.

ANDRADE MARÍN, Luciano, *Viaje a las misteriosas montañas de Llanganati. Expedición Italo-Ecuatoriana. Boscheti-Andrade Marín, 1933-1934*, Imprenta Mercantil, Quito, 1936, p.199. Ver en: <http://repositorio.casadelacultura.gob.ec/bitstream/34000/708/1/FR1-L-000032-Andrade-Llanganati.pdf> (23-10-2020).

⁶¹ Friedrich Nietzsche. *El anticristo*. En: *Obras inmortales*, Tomo 1, 4 tomos. Edicomunicación S. A., Barcelona, España, 2003, p.419

⁶² Georg Friedrich Hegel, op. cit., p. 68.

- BELHMAIED, Hayet, "La Inquisición Española: Institución punitiva", *De los controles disciplinarios a los controles securitarios. Actas del II Congreso Internacional sobre la Historia de la Prisión y las Instituciones Punitivas*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, 2020, p.55. Ver en: <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/25242/04%20DE%20LOS%20CONTROLES%20DISCIPLINARIOS-WEB.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (26-10-2020).
- BOSTEELS, Bruno, "Hegel en América", *Tabula Rasa*, N°11, Bogotá-Colombia, 2009, pp.198-199. Ver en: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n11/n11a09.pdf> (23-10-2020).
- BRITANNIKA. *Enciclopedia Universal Ilustrada*. Libro 16, Ed. Española, Santiago-Chile, 2010.
- BOWKER, John, *Diccionario Abreviado Oxford de las Religiones del Mundo*, Editorial Paidós Ibérica S.A., Barcelona – España, 2006.
- CAMACHO SANDOVAL, Blanca, "María en la tradición protestante. La inquietud, una manera de encontrarse con la sabiduría ignorada de María", *Albertus Magnus*, Vol.4, N°2, julio-diciembre 2012, p.201. Ver en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5663457.pdf> (27-10-2020).
- CAMPOS, Francisco, *Compendio histórico de Guayaquil desde su fundación hasta el año de 1820*, Imprenta de la Escuela de Artes y Oficios de la S. Filantrópica, Guayaquil, 1894, pp.26-27. Ver en: [LBNCCCE-Campos-3759-PUBCOM.pdf](#) (23-10-2020)
- CASAS, Bartolomé de las, *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, Ed. ORBIS. S.A, Barcelona, 1986
- CHOZA, Jacinto, *El culto originario: La religión paleolítica*, Thémata, Sevilla, 2016
- COHEN, Jessica y BLANCO, José María, "Supremacismo blanco", *Documento de Investigación. Grupos militantes de ideología radical y carácter violento. Región América*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, mayo 2017, p.5, p.8. Ver en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2017/DIEEEINV05-2017_Supremacismo_Blanco_JMBlanco-JessicaCohen.pdf (23-10-2020).
- COQUERY-VIDROVITCH, Catherine y MESNARD, Eric, *Ser Esclavo en África y América entre los Siglos XV y XIX*, Ed. Casa África – Catarata. Gobierno de Canarias, 2015

GARAY MONTAÑEZ, Nilda, “Discriminación e inmigración en los Estados Unidos de América. Análisis del perfil racial desde la perspectiva constitucional”, *Letras Jurídicas*, N°35, enero-junio 2017, p.97. Ver en: <http://www.letrasjuridicas.com.mx/wp-content/uploads/2017/01/R35-Art5.pdf> (27-10-2020).

GARZA, Cecilia de la, “Xenofobia”, *Laboreal*, Volumen 7, N°2, 01-12-2011. Ver en: <https://journals.openedition.org/laboreal/7916> (26-10-2020).

Gran Enciclopedia Larousse, Tomo XXI, Impresión: Caifosa, Santa Perpetua, Sta. Perpetua de Mogoeb, Barcelona-España, 1998.

HEGEL, Georg W. Friedrich, *Filosofía de la Historia*, Ed. Claridad, Buenos Aires-Argentina, 2005.

HOLGUÍN CALLO, Oswaldo, *Ricardo Palma y la cultura negra*, Pontificia Universidad Católica del Perú. Ver en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/ricardo-palma-y-la-cultura-negra-0/html/016a22de-82b2-11df-acc7-002185ce6064_3.html (27-10-2020).

KIROV, Blago, *John Adams: Quotes & Facts*, CreateSpace Independent Publishing Platform, EEUU, 2015.

MORGAN, Edmund, *Esclavitud y libertad en Los Estados Unidos. De la colonia a la independencia*, Siglo Veintiuno Editores, Argentina, 2009.

NIETZSCHE, Friedrich, *El anticristo*. En: *Obras inmortales*, 4 tomos, Tomo 1, Edicomunicación S. A., Barcelona, España, 2003.

PERALTA ZAMBRANO, Aide, “Ecuador: Discriminación racial: un mal que nos afecta a todos y todas”, *SERVINDI, Comunicación intercultural para un mundo más humano y diverso*. Ver en: <https://www.servindi.org/actualidad/50251> (26-10-2020).

PIQUERAS, José Antonio, *La Esclavitud en las Españas. Un lazo transatlántico*, Ed. CATARATA, Madrid, España, 2011.

PRESCOTT, William H., *La Conquista del Perú*, Ed. en español, traducción del original en inglés, Ed. Diana, D. F., 1968.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, *Ignacio Flores*. Ver en: <http://dbe.rah.es/biografias/24959/ignacio-flores> (23-10-2020).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, Meteco. Ver en: <https://dle.rae.es/meteco> (26-10-2020).

ROBLES LOPEZ, Marco, "Las Rebeliones Indígenas", *Revista Impacto Internacional*, N. 45, Guayaquil-Ecuador, julio de 1983.

RUIZ GALACHO, Diego, "El estado de los Lacedemonios", *Filosofía, política y economía en el Laberinto*, N°1, Universidad de Málaga, Málaga, 1999, p.8. Ver en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2020325> (26-10-2020).

T. W. TOMORROW, "Sobre el Ku-Klux-Klan, De "The World Tomarrow" de marzo-1924). *Atenea*, 1(5), 423-432, 1924, p.423. Ver en: <https://doi.org/10.29393/At5-83TWSK10083> (23-10-2020).

YÁKOVLEV, Nikolai. *Las Ideas de la Revolución Norteamericana: Pasado y Presente*, Editorial de la Agencia de Prensa NÓVOSTI, Moscú, 1975.

YÁKOV, Svet, *Cristóbal Colón*, Editorial Progreso, Moscú - URSS, 1988.

WATSON, Peter, *La Gran Divergencia*, Ed. Crítica, Barcelona, España, 2011.



La Academia Nacional de Historia es una institución intelectual y científica, destinada a la investigación de Historia en las diversas ramas del conocimiento humano, por ello está al servicio de los mejores intereses nacionales e internacionales en el área de las Ciencias Sociales. Esta institución es ajena a banderías políticas, filiaciones religiosas, intereses locales o aspiraciones individuales. La Academia Nacional de Historia busca responder a ese carácter científico, laico y democrático, por ello, busca una creciente profesionalización de la entidad, eligiendo como sus miembros a historiadores profesionales, entendiéndose por tales a quienes acrediten estudios de historia y ciencias humanas y sociales o que, poseyendo otra formación profesional, laboren en investigación histórica y hayan realizado aportes al mejor conocimiento de nuestro pasado.

Forma sugerida de citar este artículo: Robles López, Marco, "La América "descubierta" y el filósofo equivocado", *Boletín de la Academia Nacional de Historia*, vol. XCVIII, N°. 204, julio - diciembre 2020, Academia Nacional de Historia, Quito, 2021, pp.229-255